

Barrios \"peligrosos\": un acercamientos a las practicas y discursos de sus habitantes.

César Alejo.

Cita:

César Alejo (2017). *Barrios \"peligrosos\": un acercamientos a las practicas y discursos de sus habitantes. XII Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-022/486>

Barrios peligrosos: un acercamiento a las prácticas y discursos de sus habitantes.

Autor: César Adrián, Alejo.

Eje: Sociología del poder, el conflicto y el cambio social.

Mesa: La construcción de la (in) seguridad y su gobierno. Nuevos y viejos actores, racionalidades y lógicas de acción.

Institución: Universidad Nacional de Salta.

E-mail: cesarcnn@gmail.com

Resumen.

El siguiente trabajo tiene como objetivo indagar sobre las prácticas y discursos que efectúan personas que residen en Barrios considerados “peligrosos”, en la ciudad de Salta. La noción de peligrosidad es tratada como categoría nativa dentro y fuera de estos barrios en dicha ciudad, esta nominación viene dada por considerarlos lugares inseguros, ligados a la delincuencia y venta y consumo de estupefacientes.

Es importante remarcar el proceso de estigmatización territorial que sufren estos barrios y sus habitantes, dicho proceso se puede ver en los distintos discursos periodísticos y políticos que hacen a la problematización de la inseguridad en estos lugares. En este artículo lo que se quiere relevar es como afectan estos discursos en la vida cotidiana de quienes viven en ambientes inseguros y quienes además serían, ante los ojos de los demás, quienes la provocarían. Es por ello que estudiar las prácticas que llevan a cabo y los discursos que manejan es muy importante, pues nos permite contrastar con una realidad cada vez más objetivada.

Emplearemos metodología cuantitativa y cualitativa, nos serán de gran utilidad encuestas realizadas en el año 2015 como así también notas de campo y entrevistas realizadas durante el periodo 2016-2017.

Palabras claves: estigmatización territorial; inseguridad; peligro.

Introducción.

El sector de la ciudad de Salta que elegimos para nuestro estudio, está conformado por cinco barrios. Dicho sector forma parte de una zona que involucra diversos barrios, villas y asentamientos; en la ciudad se denomina a dicha zona: la zona sudeste. Si preguntaran a distintos habitantes de la ciudad ¿Cuál es la zona sudeste?, sin lugar a dudas responderían señalando a una determinada dirección de la ciudad o nombrando algún barrio que pareciera representativo de la zona, pero inmediatamente agregarían: es una zona muy “jodida” y con barrios muy “peligrosos”. Quizá alguno de estos entrevistados se animen a dar algunos nombres de esos barrios, los que tienen más trascendencia histórica o mediática, pero muchos otros quizá ni sepan porque barrios está conformada la zona.

Por otro lado si hoy observamos las noticias o diarios, se ve claramente que la “peligrosidad” está en todos lados, ya no sería la característica de un solo lugar. Pero, hay barrios y “barrios”. En consecuencia la construcción histórica de algunos barrios, como lugares peligrosos, esta tan arraigada en la sociedad Salteña que casi instintivamente sabemos que lugares frecuentar y que otros no.

Este trabajo tiene por finalidad estudiar alguno de estos barrios, prestando atención a los discursos externos e internos que se manejan sobre la cuestión de la peligrosidad. También nos interesa como estos discursos se articulan con las prácticas de quienes viven en estos barrios estigmatizados, y como dicha estigmatización se fue construyendo en el tiempo.

El trabajo se dividirá en dos apartados, en el primero realizaremos un recorrido histórico de los barrios, desde su surgimiento hasta la actualidad, prestando atención a los acontecimientos más importantes que configuraron la estigmatización territorial¹; el segundo apartado se dará tratamiento de los resultados de una encuesta realizada en el año 2015, en la Cátedra Métodos y técnicas de investigación de la carrera de Antropología de la Universidad Nacional de Salta, dichos resultados² serán tratados conjuntamente con entrevistas realizadas, así como observaciones en el campo. Para cada uno de los apartados hemos implementado conceptos que nos permitieron tratar los casos estudiados. Al tratarse de una investigación que tiene muy poco tiempo de iniciado, cada uno de los resultados son de carácter provisorio.

Se emplearon métodos cuantitativos y cualitativos. Las encuestas nombradas con anterioridad no darán un panorama general de la ciudad de Salta referido a la problemática de la inseguridad. Las técnicas cualitativas están referidas a la realización de observación participante –entendida como el momento de interacción que opera como un canal y un proceso mediante el cual el investigador ensaya la reciprocidad con sus informantes- en el campo (Guber 2012:65) y efectuamos entrevistas semi-estructuradas. Para el tratamiento de los datos nos serviremos del

¹ La información para construcción histórica se basan en las entrevistas realizadas. En un futuro se hará una recopilación de documentos sobre las historias de los distintos barrios.

² Solo tomaremos algunos resultados de dicha encuesta, el cruzamiento de las variables fueron muy fructíferas pero no serán tratados en esta ocasión.

método de comparación constante, y análisis de contenido que nos permitirá generar categorías de análisis, dialogando la teoría con los datos obtenidos en el campo (De Souza Minayo 2008).

Construir la peligrosidad³: apuntes de historias barriales.

Cada uno de los barrios que conforma el sector de estudio, poseen una historicidad que les es propia pero que va configurando la zona sureste en general. Dos de los barrios (Finca Independencia y Boulogne Sur Mer) están conformados por viviendas provistas por el estado a través del plan PROVIPO; mientras que otros dos (26 de Marzo y Jaime Dávalos) comenzaron como asentamientos; y por su parte el barrio 2 de Abril que se encuentra entre Boulogne Sur Mer y Jaime Dávalos y que abarca solo dos cuabras, fue el resultado de la compra de una porción de un terreno de una finca por parte de una cooperativa de trabajadores de una empresa a fines de los años 60´.

Cada una de estas formas de habitar el espacio, corresponde a lo que Álvarez (2000) menciona como la urbanización de las clases populares. Dichas clases urbanizan la ciudad en contraposición a las clases medias y altas, que habitan zonas ya consolidada. Esta urbanización se hace sobre terrenos fiscales y que no cuentan en algunos casos con ningún tipo de servicio (como es el caso de las villas y asentamientos).

Por su parte las viviendas provistas por el estado a principio de los años 70´ a través del plan antes mencionado obligaban a que las viviendas sean realizadas a través de trabajo comunitario por parte de los futuros beneficiarios (Álvarez). Según nos comentan entrevistados los barrios 26 y Jaime Dávalos, surgen en los años 90´ por la entrega de terrenos que se hicieron en una campaña electoral, atrayendo de esa forma a nuevos vecinos a la zona.

³ En este trabajo utilizaremos en algunos casos la palabra “peligroso” por tratarse de una palabra nativa para dar cuenta de fenómenos de inseguridad.



Como podemos ver cada uno de los barrios se va configurando en distintos momentos y de formas también distintas. Siguiendo a Álvarez (2000), diremos que esta forma de habitar el espacio va creando la identidad de sus pobladores en tanto crean una identidad barrial y ciudadana; pero esta configuración identitaria no solo ocurre en el interior de los barrios y se despliega hacia el afuera, sino también dicha configuración se va encontrando con las clasificaciones que realizan quienes son externos a estos barrios. Es decir que estos barrios son objeto de representaciones mentales es decir de actos de percepción y apreciación, de conocimiento y reconocimiento (Bourdieu, 2006). El barrio para De Certau (1999) es el dominio en el cual la relación espacio/tiempo es la más favorable para un usuario, es ese trozo de ciudad que atraviesa un límite que distingue el espacio privado del espacio público y debido a su uso habitual se lo puede considerar como la privatización del espacio público ya que asegura una solución de continuidad entre lo más íntimo (la vivienda) y lo desconocido (la ciudad). Y es en ese transitar de lo privado a lo público que el barrio en tanto espacio urbano es objeto de conocimiento y un lugar de reconocimiento.

Por otro lado la configuración identitaria también tiene una historicidad que va de la mano con la construcción de estos barrios y su posterior desarrollo. Es muy interesante como se va conformando el “nosotros” como barrio, pero también interesa como los “otros” nos ven, y es en este proceso, en el cual para nuestros casos de estudio, se va configurando un proceso de estigmatización que culmina con una estigmatización territorial. Kessler (2012),

siguiendo a Link y Phelan, va a decir que hay estigmatización cuando se cumple con cinco componentes: etiquetar, estereotipar, separar, pérdida de status y discriminación.

Dicha estigmatización por parte de la sociedad salteña para con estos barrios ocurre casi desde el inicio, a principio de los 70', cuando los beneficiarios de estos barrios toman las casas, aun no terminadas, por miedo a que se la adjudique a otras personas. Según nos informan la toma de las casas fue muy violenta, con intervención policial para desalojar. Pero los hechos violentos no cesaron mucho después de que se hizo efectiva la toma, la violencia siguió pero era de otro orden y se daba en la cotidianidad, y se debía según nos dicen los vecinos: "a falta de iluminación, transporte público que llegara al barrio y comisaria", "la vida estaba plagada de peligros", según cuentan algunos entrevistados.

Otro suceso que marco fuertemente el estigma es en los años 90', la adjudicación de terrenos sin una organización por parte del estado, hizo que las peleas se profundizaran entre los nuevos vecinos, incluso hasta la muerte de dos de ellos. Solo después de esas muertes intervino el estado y se organizaron los terrenos, demarcando las calles y se ofrecieron los principales servicios.

Estos dos fueron como los grandes sucesos que fueron construyendo la estigmatización territorial del sector. Sin embargo tal como menciona Kessler (2012) algunos sectores de la población ya son estigmatizados aun antes de ocupar un territorio que tendrá una futura estigmatización, tal es el caso que dicho autor estudio en Fuerte Apache. En nuestro caso sucede algo similar, las personas que van a habitar estos nuevos lugares ya sufren un proceso de estigmatización que corresponde a un origen social, de clase, etc. Si escuchamos las historias de como las distintas personas llegan a estos barrios, nos encontramos con personas que se sintieron excluidas antes de llegar y siguieron con ese sentimiento una vez instalados en esta nueva zona, allá por los años 70' o 90'. Se trata por lo general de personas que antes de instalarse en estos barrios periféricos, ya habitaban villas u otros barrios también periféricos en ese momento histórico de la ciudad o de personas que se mudaban del campo a la ciudad en busca de nuevas oportunidades. Pero ahora ese proceso de estigmatización ya no opera sobre cualquier condición, sino sobre su condición en tanto ocupan un territorio, territorio que supone peligrosidad en el cual habitan personas también peligrosas.

Si bien esta estigmatización territorial se orienta sobre el eje de estos grandes acontecimientos, los hechos delictivos que ocurrían en estos barrios, o bien ocurrían en otros lugares pero quienes delinquían eran del barrio, y que son comunicados por los medios de comunicación también sirven de base para dicho proceso. Los vecinos comentan sobre historias de patotas, grupos de adolescentes, que van haciendo "mala fama" al barrio en toda la ciudad, así como también van provocando daños a los propios vecinos del lugar. Muchas veces estas historias son discontinuas entre momentos de paz y otros momentos de miedo, el momento de miedo termina cuando la policía mata al líder de estas patotas y de allí se da paso al momento de paz, que no duraba mucho, según nos cuentan, porque no tardaba en aparecer un nuevo líder o incluso nuevas patotas y todo comenzaba de nuevo. Estas historias

se pueden rastrear hasta la actualidad, pero ya no solo serían las patotas del barrio quienes hacen daño, sino también patotas de otras barriadas.

Una de las últimas historias ms recordadas de enfrentamiento entre patotas es en el año 2014:

“Lejos de solucionarse el tema de la inseguridad y las peleas entre patotas, ayer, aproximadamente a las 6.30, se produjo un enfrentamiento que dejó como saldo un joven de 13 años con una herida de gravedad y un hombre de 32 años también con lesiones como resultado de una balacera producida en el barrio 26 de Marzo, al sudeste de la ciudad⁴”.

Peligrosos más “peligrosos”.

En el apartado anterior logramos reconstruir las historias de los barrios ligada al proceso de estigmatización. Esta reconstrucción histórica nos sirvió para entender porque se estigmatiza a este sector de la ciudad de Salta, y ahora veremos cómo dicho proceso sirve al discurso periodismo como así también al discurso y prácticas que efectúan los habitantes de estos barrios.

Pierre Bourdieu (2007), en Miseria del Mundo, refiere que hablar de barrio problemáticos es hablar de no “realidades” sino de fantasmas, que incontroladamente son difundidos por la prensa o la propaganda política. Es así que la reputación de barrio peligroso y el estigma mediático influyen en cada aspecto de la vida del lugar (Kessler 2009:249) haciendo que esto se evidencie en las concepciones que tiene tanto quienes pertenecen al barrio como aquellos que son externos a él. Pues mediando en el contexto de peligrosidad y las experiencias subjetivas del mismo, encontramos esquemas (Bourdieu 2007) que profundamente moldeadas por la historia y por intervenciones prácticas y discursivas van moldeando (Auyero y Swistun 2008:28) las percepciones de quienes habitan en ese contexto. De este modo nuestros cuerpos y nuestras cabezas sufren la interiorización de la exterioridad (Corcuff 2014:43), es lo que Bourdieu denomina habitus, es decir “sistemas de disposiciones durables y extrapolables”.

Kessler va a decir que al menos en encuestas del año 2007, ya se nota una gran preocupación por la cuestión de la inseguridad en la Argentina. Para el caso específico de la ciudad de Salta no tenemos estudios de esa fecha. Recién contamos con encuestas para el año 2015, encuestas realizadas por la cátedra de Métodos y técnicas de investigación, de la carrera de Antropología de la UNSa.

Dicha encuesta rezaba sobre el tema de la inseguridad, eh aquí algunos resultados: de un total de 353 encuestas realizadas el 35,7 % va a decir que el principal problema de la ciudad es la inseguridad, y si se preguntaba por la principal problemática del barrio el 31,2% coloca a la inseguridad como la principal preocupación, seguida por el problema de la droga.

⁴ http://www.quepasasalta.com.ar/noticias/policiales_2/un-nene-esta-grave-tras-ser-baleado-en-una-pelea-de-patotas_86137

Si contrastamos la información de las encuestas con las entrevistas realizadas en los barrios del sector estudiado, vemos que hay una mayor preocupación por la venta y consumo de drogas, y solo hay una preocupación por la inseguridad en tanto esta derivaría del consumo de estupefacientes. Y esta preocupación por la venta o consumo de drogas no solo preocupa a este sector de la zona sureste, preocupan a distintas zonas de la ciudad; pero mientras algunos se preocupan por el consumo en sus barrios, otras zonas, y es el caso de la zona sureste, se preocupa por el consumo y la venta, debido a que los puntos de ventas de estas sustancias no están muy lejos, en otros barrios, sino a la vuelta de la casa. Esto se refleja claramente en los periódicos y en las políticas ejecutadas por los gobiernos tanto municipales, provinciales y nacional, que se reflejan en áreas creadas a la prevención de consumo de sustancias psicoactivas antes del gobierno de Macri. En la zona sureste este año se inauguró una casa terapéutica, que se inició con el kirchnerismo bajo las alas del SEDRONAR. Ya desde el año 2011 en la zona la gran preocupación es por consumo de drogas, así lo refleja un sitio en internet: “El Ministerio de Seguridad dictó una capacitación para vecinos de la zona sureste de la Capital provincial, quienes habían manifestado su inquietud de poner en marcha acciones comunitarias para prevenir adicciones y delitos, principalmente entre los jóvenes⁵”.

Siguiendo con nuestro tema, siempre que se pregunta la cuestión de la inseguridad en la actualidad, la respuesta es casi siempre la misma “ahora es más tranquilo, antes si era jodido”. Lo cual denota una comparación constante con el pasado, los vecinos nuevos harán la comparación con los años 2011 a 2013, mientras que los vecinos más antiguos podrán comparar con los años 70’, 90’, 2000 y 2011 a 2013. Pero esa comparación no hace que nieguen la inseguridad, algunos entrevistados conocen o fueron víctimas de robos en el sector, pero no lo ven como un gran problema como sí lo era antaño.

Hoy la preocupación principal de muchas de las personas de estos barrios son las adicciones y todo lo que ello acarrea, es por ello que sus principales recaudos están dirigidos a cómo cuidar a sus hijos de estos flagelos. Podemos identificar dos tipos de respuestas al interrogante, si hoy es más o menos inseguro que antes. Algunos dirán que hoy es menos inseguro, por lo general se centran en la idea del crimen o dirán que todos los barrios son inseguros por lo que ellos ven en la noticias. El otro grupo de personas dirá que hoy es más inseguro que antes y se basarán en cómo la droga fue ganando terreno en la zona, estos muestran una gran preocupación del peligro que representa las drogas y el alcohol a sus hijos. A su vez cada una de estas respuestas estarán guiadas por ciertos tipos de acciones, los primeros se contentan con no salir a ciertos horarios, caminar por ciertos lugares y tener una relación relativamente buena con los vecinos; el segundo grupo y alguno de los primeros también dirigen sus acciones al cuidado de los hijos, con quienes se juntan, a qué horas salen, que es lo que hacen en sus horas libres con sus amigos, incluso llegan a persuadir a sus hijos para que se separen de “malas compañías” o privarles de salir con personas de las cuales se sabe “en qué anda”. Si bien estas acciones no llegan a tener un contenido de violencia para prevenir más violencia, tal como lo explican Auyero y Berti (2013), si son acciones que tienen la

⁵ <http://www.salta.gov.ar/prensa/noticias/charlas-preventivas-sobre-drogas-en-barrios-de-la-zona-sureste/20393>

misma finalidad, prevenir una violencia futura. Una de las entrevistadas lo dice de la siguiente forma “yo no lo dejo salir mucho, tengo miedo. No sé con quien se puede juntar. La otra vez, lo vi con el chico del frente y esa familia tiene algunos problemas. Uno de los hermanos es drogadicto y se pone violento, le roba a su mamá, pelea con los hermanos. Yo no quiero eso para él”. Pero por otra parte si ocurre, tal como lo relatan estos autores, que las familias llevan a sus familiares con problemas de consumo a la policía o algún lugar para rehabilitarlos, aun en contra de su voluntad y muchas veces sabiendo u otras no, el maltrato que sufren en algunas instituciones.

Otra cuestión interesante en la encuesta realizada es, que lugares, ven los encuestados, como los más inseguros: el 22,7% va a decir que ningún lugar es inseguro, seguido de 12,5% para quienes todos los lugares son inseguros, el 10,5% dirá que su barrio es el más inseguro, el 7,1% identificara a los barrios periféricos como los más inseguros. En cuanto a puntualizar en un lugar inseguro: el 3,7% identificara a la zona sureste, y diez encuestados señalaran a barrios de esta zona como los más inseguros, esos barrios son: Villa Lavalle, B° Solidaridad, B° San Ignacio y B° Juan Manuel Calchaquí.

Como se ve ninguno de los barrios que estudiamos está en la lista de barrios peligrosos a primera vista, pero sería interesante poder preguntar a los encuestados cuales son los barrios periféricos, cuál es su barrio, a que barrios de la zona sureste se refieren, si sabe bien desde y hasta donde es el barrio Villa Lavalle, San Ignacio, Solidaridad o Calchaquí. Muchas de las personas no saben bien donde comienza o donde termina tal o cual barrio, por ejemplo Villa Lavalle fue un asentamiento que surgió a los márgenes del B° Lavalle, pero así también en la actualidad hay un asentamiento denominado Villa Lavalle y también es confundido con Villa Alta Tensión; así como el B° Solidaridad consta de 4 etapas bien diferenciadas; o que Calchaquí también cuenta con dos etapas o hay veces que se le anexa algún barrio cercano como los barrios Manantial Sur o Apolinario Saravia. Muchos hablan de la zona sureste pero no saben que barrios abarca, salvo aquellos barrios que más figuran en los periódicos en los últimos años. Pero no solo ocurre con esta zona, por lo general también sucede con las demás.

Nuestros entrevistados verán que el barrio es inseguro, pero tienen lugares bien identificados como los más peligrosos. Saben porque calle ir, por lo general por las avenidas, por allí circula mucha gente, autos, el transporte público y patrulla la policía; saben que si tienen cosas de valor no pueden correr el riesgo de cruzar el puente que une a este sector con el B° Lavalle y Villa Alta Tensión. Muchos de sus miedos no se deben tanto a lo que ocurre en la actualidad sino por lo que ocurría en los años 2011, 2012, 2013; esta es la época más cercana en el tiempo que reconocen como la más insegura, esos mismos años son los años de mayor prosperidad de las ferias Americanas que había en el lugar y que luego serían reubicadas, en la actualidad esas ferias están volviendo al barrio pero no con la magnitud del momento anterior. Si bien es en estos años en los cuales hay una mayor preocupación sobre esta problemática, muchas personas identifican los años 2004 a 2006 como el momento en el cual llegan las personas quienes venden estupefacientes, en una entrevista realizada por El Intransigente, una señora de uno de los barrios identifica el momento en el cual llegó el “paco” y a quienes estarían ligadas la venta de drogas en la zona:

“La droga no llegó sola al sudeste de la ciudad, vino de la mano de complicidad policial y política. Los encargados de velar por la seguridad transaron con los mercaderes de la muerte y dejaron que el “paco” se adueñe de la zona. El tráfico de “base” se intensificó en los últimos años, pero comenzó en el año 2005, cuando Juan Carlos Romero era Gobernador. Muchos de los que venden se vinieron de Villa San Antonio, de ahí los corrió la policía y vinieron a caer acá, pero esto empezó a ponerse feo en el 2005 o 2006, relató Doña Luca⁶”

Pero son los años posterior al 2011 el momento en el cual se da la mayor movilización de la población de la zona en busca de respuesta por la cuestión de la inseguridad muy ligada al consumo de “paco”. Pero si bien el reclamo se centra sobre la inseguridad, también toca otros problemas estructurales del barrio tales como: reclamos por espacio verdes, alumbrado público y asfaltado de las calles:

“Inseguridad y la falta de luz siguen siendo las principales quejas de las mayoría de los vecinos de la ciudad. Esta vez representantes de los barrios Scalabrini Ortiz, Villa Lavalle, 15 de Mayo, Los Lapachos y 26 de Marzo se reunieron con ingenieros de la empresa Lusal para pedir repotencialización en algunos sectores y para informarse de los avances sobre las cámaras de seguridad que instala el Gobierno de la Provincia en las distintos barrios, plazas y paseos de la ciudad⁷”.

Y en el barrio Boulogne Sur Mer:

“Los vecinos de Boulogne-sur Mer hoy se sienten excluidos. Según doña Emilia se han sentido constantemente marginado por parte del gobierno y la sociedad. “Siempre hemos estado en la lista negra de todos por ser considerados un barrio peligroso. Seremos pobres pero también tenemos sueños y deseos de crecer, nos duele sentirnos humillados. Hemos vividos aislados porque éramos los peores de todos, pero en nuestro barrio también tenemos profesionales que salen todos los días a trabajar”, señaló la señora.”

El problema de la inseguridad en la zona, dirán los dirigentes barriales, se debe a que es una zona históricamente relegada. Pero no solo se realizan reclamos a las autoridades estatales, también actúan los vecinos con sus distintos centros vecinales como también con las organizaciones que trabajan en la zona y las dependencia policiales, el resultado de esta conjunción será la un Consejo Barrial, con participación de vecinos de los barrios Boulogne Sur Mer y 2 de Abril, la Fundación Capitales Solidarios, y las comisarías de Villa Lavalle y Santa Cecilia:

“Se preocuparon y se ocuparon. Luego de evaluar varias posibilidades para trabajar en contra de la inseguridad que tanto los aqueja, los vecinos de los barrios 2 de Abril y Boulogne Sur Mer conformaron un consejo barrial de seguridad.

⁶ <http://www.elintransigente.com/salta/2014/1/27/adictos-paco-zona-sudeste-herencia-juan-carlos-romero-228042.html>

⁷ http://www.quepasasalta.com.ar/noticias/salta_26/inseguridad-vecinos-reclaman-luz-y-camaras-de-seguridad_68444

Se trata del primero en la zona sudeste. El objetivo del consejo barrial es recuperar los espacios del barrio que son baldíos o que están abandonados y que se transforman en lugares propicios para que algunos jóvenes consuman o vendan drogas⁸”.

A continuación pegamos un fragmento de la difusión de un espacio creado en el Barrio Jaime Dávalos para los jóvenes:

“Se llevó a cabo un nuevo encuentro del Consejo de Seguridad del barrio Jaime Dávalos junto al equipo técnico de la Secretaría de Participación Ciudadana del Ministerio de Seguridad. Los miembros de este Consejo llevan a cabo un plan de acción enfocado en la prevención de acciones delictivas, contención y orientación de los más jóvenes del barrio.

El principal proyecto que viene desarrollando el mencionado Consejo consiste en talleres de música dirigidos a los jóvenes, los cuales forman parte del proyecto de orientación musical titulado “Por mi Salta”. El mismo fue diseñado e implementado por el Consejo Barrial de Seguridad del barrio Jaime Dávalos con el fin de crear espacios de capacitación y recreación para los jóvenes. Las clases teórico-prácticas se imparten los días martes y sábados a partir de las 18:00, siendo las mismas abiertas, libres y gratuitas. Participan también jóvenes de zonas aledañas, tales como los barrios 26 de Marzo, Santa Clara de Asís y Santa Rita. El objetivo es crear un espacio de diálogo y encuentro donde se transmitan valores, como el respeto por un mismo y por el otro, buscando crear un lugar de amistad e integración, para poder lograr paulatinamente romper barreras y rivalidades⁹”.

En las reuniones de este Consejo Barrial, se crearan las medidas vecinales que se deberán ejecutar en caso de sospechar de ciertas personas, denunciar las bocas de expendio de estupefacientes como también se informara a la policía sobre cualquier actividad criminal en la zona. También a partir de este momento se notara una mayor presencia policial, cada una de estas actividades darán sus frutos y se verá en lo cotidiano, según nos comentan algunos vecinos. Sin embargo no todos los vecinos adjudican la disminución de la inseguridad a estos encuentros de los distintos componentes del barrio, para estas personas la disminución del delito se deberá a que muchas personas que realizaban estas prácticas delictivas en el barrio se van del lugar, son detenidos o mueren. Se podrían atribuir estos sucesos a las acciones realizadas por el Consejo Barrial, pero estos vecinos no lo ven así.

Como bien nos cuenta los vecinos, todas estas acciones dieron un resultado y disminuyo el crimen pero no así la venta y consumo de drogas. En algunos lugares de estos barrios es moneda corriente ver a niños o adolescentes consumir en la calle o en la plaza a ciertos horarios. Muchos vecinos ven pasar a niños “muy perdido” por la zona, “no son violentos” dicen los vecinos, pero “da pena verlos así”. Incluso cuentan que estos niños van casa por casa a pedir monedas, focos quemados o virulana. Otra preocupación que está muy ligada al problema de las adicciones

⁸ <http://www.eltribuno.info/salta/nota/2012-6-10-22-11-0-formaron-un-consejo-de-seguridad-barrial-en-la-zona-sudeste>

⁹ <http://www.salta.gov.ar/prensa/noticias/el-consejo-del-barrio-jaime-davalos-organiza-talleres-musicales-para-jovenes/25819>

es la prostitución de adolescentes. Los vecinos las ven en horas de la noche subirse a remixes o autos particulares “bien vestidas”, “siempre andan en grupo”, comentan.

Conclusión.

Este trabajo es el inicio de una investigación, los resultados que vamos obteniendo sirven para reconstruir las historias de barrios y dar cuenta de sucesos que acontecen en la actualidad. A lo largo del trabajo pudimos dar cuenta del proceso de estigmatización territorial que sufre esta zona en la ciudad y como dicha estigmatización esta también ligado al abandono estatal según comentan los vecinos. También dimos cuenta de los discursos que se manejan de inseguridad/peligrosidad y que acciones se llevan a cabo para hacerle frente. La cuestión de la inseguridad fue mutando, al menos en los barrios que estudiamos, y las viejas preocupaciones ahora pasan a ser problemas secundarios, y nuevas preocupaciones están ligadas a la peligrosidad en el barrio. Este es apenas un acercamiento al problema a investigar, por lo cual muchas cosas quedan fuera, esperamos en próximos trabajos poder recuperarlas.

Bibliografía.

Álvarez Leguizamón, S.; “*Los "pioneros modernos", hacedores invisibles de una ciudad a medias*”, en Rabey, M. y Jerez O. (editores) *Procesos de Urbanización en Argentina: una mirada antropológica*. Red de Editoriales de Universidades Nacionales y Universidad Nacional de Jujuy, 2000. (ps. 59 a 109)

Auyero J. y Swistun D.; *Inflamable. Estudio del sufrimiento ambiental*; Buenos Aires; Ed. Paidós; 2008.

Auyero, J. y Berti, M. F.; *La violencia en los márgenes. Una maestra y un sociólogo en el conurbano bonaerense*; Buenos Aires; Ed. Katz; 2013.

Bourdieu, P.; *Que significa hablar. Una economía de los intercambios lingüísticos*. Buenos Aires; Ed. Siglo XXI; 1986.

Bourdieu, P.: “*Efectos de lugar*”, en *Miseria del mundo*; Mexico; Ed. Fondo de Cultura Económica; 2007.

Corcuff, P.; *Las nuevas sociologías. Principales corrientes y debates, 1980-2010*. Buenos Aires; Ed. Siglo XXI; 2014.

De Certau M., Giard L. y Mayol P.; *La invención de lo cotidiano 2. Habitar, cocinar.*; Ed. Universidad Iberoamericana; 1999.

De Souza Minayo, M. (org); *Investigacion social. Teoría método y creatividad*; Ed. Lugar; 2008.

Guber, R.; *La etnografía. Método, campo y reflexividad*. Bs. As.; Ed. Siglo XXI; 2012.

Kessler, G.; *El sentimiento de inseguridad: sociología del temor al delito*. Bs. As.; Ed. Siglo XXI; 2009.

Kessler, G.; *Las consecuencias de la estigmatización territorial. Reflexiones a partir de un caso particular*; Espacios en Blanco - Serie indagaciones - N° 22 - Junio 2012 (165-197).